Un relato, que nunca paso.

Una mañana tranquila, de un lunes, de cualquier lunes, pero parecía diferente, la lluvia en la calle, gente corriendo, una ventana, el vidrio empañado un calor agradable y el aroma a café. Que estimulante el olor a café, cuando entraba al bar.

En la mesa de siempre iban llegando de a poco, los de siempre, los del cafecito de paso, los del comentario de los partidos del domingo, de la economía y de las discusiones en vano, solo por ejercicio, solo por pasar el rato. Opiniones de todo, sabios charlatanes que opinan con tanta certeza y sabiduría, de casi todos los temas.

Raúl el contador dando consejos de cómo invertir,--- Juan el médico famoso por los cuentos, gran biblioteca alimentada por sus visitadores. Pedro el ingeniero, el más tranquilo y preocupado, su empresa pasa por una etapa difícil, está casi parada la construcción y Mariano el estudiante crónico, no termino nada, pero hace de todo, negocios y muchos sueños.

Algunos leen el diario y entre tanto meten su opinión a la charla general que nadie sabe ciertamente cual es. Juan lee en muy alta voz una noticia "un ganador del quini 6 gano 100millones de pesos, Raúl dice abruptamente "un montón de plata"

se escucha que que suerte(ojete<<<<<<<<<<<<<<<<<<<<<<<<>> y así se traban en una nueva conversación-

En la mesa de al lado un señor mayor parecía leer el diario y de a ratos perdía su mirada en la ventana, que como una pantalla de tv reflejaba la calle mojada, la gente corriendo y murmullo casi tan citadino como los parroquianos del café.

Pedro pregunto ¿che que harían con tanta guita?; Mariano se adelantó diciendo; y.. me compro un pasaje sin destino y me las tomo de este país de m....., el contador rápidamente contó de las inversiones a realizar y el toco de plata que le daría, la timba financiera.

El señor, el de la mesa de al lado, dejo de remover su café, casi frio y ya sin disimular, todos los lunes se entretenía de escuchar, a los locos del al lado, así los llamaba, les dirigió su mirada y los escuchaba atentamente.

Pedro se percató y le comento a Juan mira el viejo del lado queres que le preguntemos que haría él. La charla seguía y mientras Juan proponía mejorar su consultorio, el gallego de la barra grito,---

pues amigos nos vamos todos de locas,--

otro dijo le compraría una casa a cada uno de mis hijos y así se sucedían, le cumpliría el sueño a mis viejos, cambiaria mi mujer por dos de 30 y tantas cosas mas...

Pedro mirando al viejo de la mesa de al lado, que nunca había cruzado más palabras que buenos días y adiós señores, le pregunto casi provocativamente....

y Ud señor ¿que haría?;

como distraído comenzó a remover su café como pensando....., Juan y sus amigos esperaron su respuesta, nunca se había hecho tanto silencio, rara vez todos se callaban. En ese momento se abrió la puerta del bar, entro una mujer muy bella que desvío la atención de todos, murmullos pero rápidamente volvieron sus ojos y atención para escuchar que decía, el señor de la mesa de al lado.

Demoro sus palabras, parecía emocionado y con voz entrecortada como temeroso o quizás emocionado, porque lo invitaron a participar de la mesa, Con voz más fuerte expreso:

amigos soy un hombre feliz mucho no necesito y se llamo al silencio..

Pedro le repregunto pero que haría que se compraría,

Desvío su mirada, dejo caer suavemente la cuchara de café y mirándolo a los ojos balbuseo primero algunas palabras que nadie entendió y luego muy firme, -- les dijo como hablándoles a todos y a cada uno.. miren señores " si ganara todo ese dinero" compraría una cosa; que en realidad no sé,... si se puede comprar, Juan dejo el diario que leía mientras el viejo, el de la mesa del al lado, hizo una pausa y casi, como pidiendo un deseo sentencio,

saben que, señores, compraría tiempo solo eso amigos "tiempo",

Dijo gracias por la pregunta y siguió tranquilamente tomando de a poco su café.Solo tiempo solo eso. Susurraba.